

NARRATIVAS DE REALIDAD

PARTE I

El CCEBA Centro Cultural de España en Buenos Aires en conjunto con el Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad organiza durante tres días, del uno al tres de septiembre de 2011 en su sede Florida 943, el encuentro *Narrativas de Realidad*, en el marco del programa de actividades de la capitalidad mundial del libro que este año ostenta la ciudad porteña. Estas jornadas están pensadas para reflexionar sobre los puntos de encuentro y desencuentro que se dan entre el periodismo y la literatura. Para ello numerosos cronistas argentinos compartirán con otros invitados venidos de España sus posicionamientos y disquisiciones al respecto.

Ayer dio comienzo la primera jornada, a las 18.00 horas, con la inauguración oficial en la que Ricardo Ramón Jarne, Director del CCEBA, y Hernán Lombardi, Ministro de Cultura del Gobierno de la Ciudad, cruzaron sendos agradecimientos y expresaron su bienvenida al público asistente. A continuación, María Angulo, creadora de *Narrativas de Realidad*, y Marc Caellas, responsable de la puesta en escena, tomaron la palabra para, a modo de introducción, contar cómo descubrieron en su infancia los modos en los que la realidad puede ser narrada.

Los mitos de origen de los escritores

La primera mesa de la tarde, "La biblioteca del cronista", dedicada al trabajo de reproducción que debe hacer el cronista antes de comenzar a escribir, contó con la presencia de Josefina Licitra, Juan José Becerra y Jorge Carrión. Los tres compartieron con la sala parte del corpus bibliográfico que ha influido en su trayectoria como escritores y cronistas. De esta forma, Carrión habló de los textos que contribuyeron a formar su "mito de origen" como escritor: *En la Patagonia* de Bruce Chatwin, *Larga distancia* de Martín Caparrós y *Vudu urbano* de Edgardo Cozarinski. Todos ellos fundamentales en su periplo argentino nueve años atrás. Por su parte, Licitra destacó *El año del pensamiento mágico* de Joan Didion, los *Nueve cuentos* de J.D. Salinger, *Fotocopias* de John Berger y *Hombre lento* de J.M Coetzee como sus libros de cabecera, aquellos que consiguen "tomar lo que está al margen y ponerlo en primer plano". Por último, Becerra rescató algunos pasajes de *El imperio de los signos* de Roland Barthes y de *Rayuela* de Julio Cortázar, para romper definitivamente con las fronteras genéricas. No existen. Solo hay libros, textos, historias.

Las principales conclusiones que se desprendieron de este primer debate dispusieron que las técnicas narrativas pueden encontrarse en las distintas expresiones artísticas. En los cuentos, en la música contemporánea, en la poesía. Generaron desconfianza hacia el testigo como institución. "A mí siempre me molestó ese *yo estuve ahí*. Los grandes cronistas son los que desentrañan el sentido de los acontecimientos", explicó Becerra. Y destrozaron el mito de la verdad única y objetiva. La condición definitoria del cronista la expresó Josefina Licitra en no muchas palabras: "es aquella que lo hace estar siempre lo suficientemente cerca para ver y contar y lo suficientemente lejos para ver y contar. Hay que tomarse la vida de uno con la otredad suficiente para poder escribir sin autocompasión".

La lucha contra el estereotipo

La segunda mesa tuvo como tema central la crónica sobre narcotráfico. Uno de los "subgéneros" más explorados por los cronistas de la actualidad. En una sala, ahora con la luz más baja e inmersa en un ambiente que recordaba al interrogatorio de una cárcel, Cristian Alarcón, Cecilia González y Osvaldo Aguirre contaron las experiencias de su trabajo diario como narradores de lo narco. La lucha contra los estereotipos en los medios de comunicación y el compromiso con la causa son aspectos muy presentes en la praxis profesional de los tres. "Hubo un momento en el que sentí la inevitabilidad de hablar del tema. Generalmente los periodistas buscamos las historias pero hay veces que las historias te buscan a ti", dijo la mexicana Cecilia González.

Otro de los temas ampliamente planteados fue la necesidad de abrir brechas en las páginas de los diarios para que la crónica pueda tener el espacio, que frecuentemente se le niega. ¿Cómo pelear contra ese conteo de cuerpos?, ¿Qué hacen los periodistas al respecto? Fueron dos de las preguntas que suscitaron las respuestas de los ponentes. Hay una fascinación espantosa por contar lo narco, se concluye.

La proyección de algunas escenas de *The Wire* y *Breaking Bad*, dos de las series de televisión norteamericanas de máxima audiencia de los últimos años, dieron pie al último debate de la mesa. ¿Nos sirven las narraciones para entender lo narco? Osvaldo Aguirre advirtió: "El trabajo del cronista es señalar la demonización de los temas y rescatar las ideas esenciales que puedan tener encerradas en su interior". Cristian Alarcón recogió el guante para cerrar la reflexión haciendo hincapié en la necesidad de "proteger las historias que se narran desde el análisis y la rigurosidad".

DIMELO DELANTE DE ELLA - Esto no va de literatura, va de amor

Finalmente el video-chat en directo, proyectado en una de las paredes de la sala, a cargo de la cronista Gabriela Wiener y el poeta Jaime Rodríguez Z. puso el punto y final a la jornada. Jaime y Gabriela, pareja en la vida real, prepararon un cocktail íntimo y explosivo con tres ingredientes: poesía, sexo y música.

"Esto no va de literatura va de amor. Es un acto de amor". Así comienza. Después se suceden poemas sobre el tedio doméstico. Declaraciones exorbitantes. "Siempre insulto a Jaime en mis poemas". Críticas de sus primeros pasos en la literatura. "En un blog dicen que Nacho Vidal escribe mejor que yo".

La música y la risa, en algunos momentos, acompañan la performance de la que pronto empiezan a florecer las primeras confesiones personales y alguna que otra complejidad sexual de difícil consecución en la práctica. Recuerdos del Perú. Vivencias de Barcelona. Frustraciones. Infidelidades. Cariñosos susurros poéticos. Lucha de egos. "Tu siempre has usado el mundo de pretexto para hablar de ti" dice el uno de la otra. No obstante, chatean.

Hablan de las redes sociales. Están en ellas. Son parte del entramado. Apelan a la protesta social. Critican el conformismo. Mezclan periodismo y literatura. No les importa lo más mínimo. Ven la vida a través de las palabras. Se quejan del sudor de manos del uno y de los pedos de la otra. Evidentemente, se aman.

Todo ello en una performance de una hora de duración que entusiasmó a un público entregado. Un beso de amor entre ellos, puso el cierre al primer día de *Narrativas de Realidad*.

David Rodríguez Seoane